

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Juan 1,45-51

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



45 Luego Felipe encontró a Natanael y le dijo: «Hemos encontrado a Jesús de Nazaret, el hijo de José, de quien escribió Moisés en la Ley y los Profetas». 46 Natanael le respondió: «¿Acaso de Nazaret puede salir algo bueno?». Felipe le contestó: «¡Ven y lo verás!».

47 Jesús vio venir a Natanael y comentó: «Este es un verdadero israelita, no hay engaño en él». 48 Natanael le preguntó: «¿De dónde me conoces?». Jesús le respondió: «Te vi antes de que

Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera». 49 Natanael, entonces, dijo: «¡Maestro, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel!». 50 Jesús le preguntó: «¿Acaso crees porque te dije que te vi debajo de la higuera? Vas a ver cosas más grandes que estas». 51 Y añadió: «Les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre».

Palabra del Señor



Comentario al texto

La vocación de Natanael acontece el cuarto día del ministerio de Jesús. Juan sugiere con ironía que lo mejor va a salir de la humilde aldea de Nazaret. Este «verdadero israelita» (Jn 1,47) contrasta con el primer Israel o patriarca Jacob, famoso por su astucia y engaños (Gn 27-30; Os 12).

Natanael le da a Jesús los dos títulos mesiánicos más grandes que un judío podía dar a una persona: «Hijo de Dios» y «Rey de Israel» (Jn 1,49). De este modo, Jesús reúne en torno suyo a los verdaderos israelitas para constituir el nuevo Israel de Dios.

Este nuevo pueblo va a tener una visión de ángeles (Jn 1,51), como la del patriarca Jacob en Betel (Gn 28,10-12), pues será testigo de la gloria de Dios, que va a comenzar a revelarse tres días después en Caná (Jn 2,11).



Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Por qué Jesús trata a los fariseos de hipócritas?
3. ¿En qué situaciones vemos presente la hipocresía en nuestra vida personal y en nuestras comunidades? ¿de qué manera podemos erradicarla?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...